

EL DEMÓCRATA

Director: D. ALICIO GARAYAGA Y LOPEZ

AÑO II

Villena 19 de Abril de 1891

NÚM. 96

Cuatro soldados y un cabo.

Ha llegado el momento en que los que reuní la necesidad de destruir al enemigo común den á conocer nuevamente su superioridad imponiéndose en los comicios con las armas que la libertad les entregara.

Ha llegado la hora en que, bajo la presión de la noble y salvadora idea que los constituyó en agrupación inestructible, deben señalar las personalidades que han de interpretar la voluntad popular en el municipio haciendo abstracción de toda mira egoísta, muy propia de los que buscan la satisfacción de sus pasiones é indigna de los que se hallan dispuestos á sacrificar su vanidad ó su amor propio en aras de su amor á la patria.

Ha llegado el día en que, persistiendo en el propósito que nos llevó en Febrero á la victoria y deponiendo todo recelo, debemos apoyar como un solo hombre y con la varonil energía que prestan las arraigadas convicciones, la candidatura que, tras maduro exámen y reflexión profunda, impongan nuestros hombres y las circunstancias por que atraviesa Villena, dando un solemne y merecido mérito á los que, movidos solo de su egoísmo y juzgando el corazón ajeno por el propio, cerrado á todo sentimiento generoso, esperan nuestra desunión y nuestro desaliento tras la enunciación de nuestros candidatos.

A vosotros, los que en nuestro pueblo blasonáis de bondades administrativas y de caridad para con nuestra clase proletaria, sin comprender las desdichas de vuestra gestión administrativa ó lo que es peor, encubriendo con notoria falsedad para engañar al pueblo, vuestros amañes y torpezas en cuanto se refiere á la cosa pública y ocultando con intención aviesa que lo que disteis á nuestros jornaleros no era vuestro y si el pueblo que engañaríais si no os conociera tanto como os conoce. A vosotros, repetimos no se os puede decir que el anuncio de vuestra candidatura ha de desuniros. Lo confesamos con toda ingenuidad.

Solo puede decirse lo que estuvo unido y vosotros unidos no estavisteis jamás.

Vivís juntos, amalgamados, en montón revuelto, y vivís así porque os *juntó* la soberbia que os aconsejaba usurpar lo que peséis.

Pero ¿unidos? Bah!

Para vivir unidos se necesita comulgar en las mismas ideas, y cada uno de los poquísimos que entre vosotros piensan alimenta la idea de destruir al otro.

Para vivir unidos es menester profesar idénticos ó parecidos principios y cada uno de vosotros profesa el principio de parecer más aunque no sirva para nada.

Para vivir unidos es forzoso encaminar la tendencia á un fin práctico, vuestro fin no es otro que mandar á un pueblo que os silba al ver vuestras torpezas.

No estais unidos, no podeis estarlo y claro es que no os desunirán vuestros candidatos.

Además, ¿cuántos sois?

Si no sois más que cuatro soldados y un cabo, cantidad muy parecida á cinco cerros ¿cómo vais á desuniros?

Con razón digimos antes que el anuncio

de vuestra candidatura no os desunirá.

Arrojad de vuestra averiada barca el lastre carlista y conatos luego.

Mejor para vosotros.

Poco os habréis calentado la cabeza en la elección de candidato.

Más todo está compensado.

Donde no se puede elegir, se busca y esta busca puede resultar cara.

Porque la verdad es que hay candidatos que aunque valgan poco se dan á muy alto precio.

Sabias reformas.

En todas las esferas de la vida social se nota un movimiento de avance, de progreso, que sin cesar destruye lo que tiende á evitar el perfeccionamiento de las colectividades, porque al estacionarse la vida humana en los moldes de lo pasado no puede llegar á la consecución de sus fines múltiples y necesita de las continuas reformas que escojan de lo pasado lo útil para unirlo á lo necesario que exige la vida social, después de haberse observado detenidamente hechos múltiples por observaciones y experiencias detenidas.

La ciencia de los delitos y las penas sufrió un grande impulso gracias á la poderosa iniciativa del célebre Beccaria, que destruyó con la creación de su escuela los moldes antiguos en que se encarraban los sistemas penitenciarios de la Edad Media y en pos de él han nacido nuevos derroteros para la ciencia penal procurando buscar la disminución de las penas los que le siguieron en su nuevo sistema.

Revolucionarios decíanse que eran los reformadores discípulos de Beccaria, y temores grandes abrigan los legisladores de su tiempo porque creyeron posible la ruina social, si los criminalistas se colocaban al lado de los delincuentes con el objeto de atenuar algún tanto los rigores de las penas, que en muchísimas ocasiones lo se relacionaban con la índole de los delitos.

Revolucionarios se consideran también los partidarios de la escuela positiva actual, que fundándose en la observación detenida de los hechos, busca, no la disminución de las penas, sino la disminución de los delincuentes.

No puede ni debe ser considerada la ciencia penal como estacionaria sino como progresiva, y á nuestro humilde entender, debe procurar, asociándose á las ciencias sociales, ocurrir al mejoramiento de las costumbres públicas, evitando que existan delincuentes.

La escuela positiva difunde sus ideas por todas partes con rapidez asombrosa y sin duda alguna debe tener razones poderosas á su favor, cuando sugestioná á los mismos que quieren juzgar el delito como ente abstracto, á los que no se cuidan de las causas generadoras de la delincuencia, á los que prefieren amputar la gangrena social del crimen en vez de buscar las medidas higiénicas que eviten los delitos.

En Francia se ha dictado una medida, que sino puede considerarse como radical

reforma, en cambio abre una puerta para que el que está colocado en la pendiente de la criminalidad, pueda arrepentirse, evitándose al mismo tiempo que aprenda las lecciones malsanas que suelen enseñarse en los establecimientos penales.

El artículo primero de la ley sobre atenuación ó agravación de las penas publicadas en el *Journal Officiel* en 28 de Marzo último, dice:

«En caso de condena á prisión ó multa, si el acusado no ha sufrido condena anterior á la prisión, por crimen ó delito de derecho común, los tribunales pueden ordenar por el juicio mismo y por decisión motivada, al aplazamiento de la ejecución de la pena.

Si en el plazo de cinco años, á contar de la fecha del juicio ó la sentencia, el condenado no ha incurrido en procesamiento seguido de condena á prisión ó á otra pena más grave, por crimen ó delito de derecho común, la primera condena será considerada como nula.

En el caso contrario, la primera pena será desde luego ejecutada sin que pueda confundirse con la segunda.»

Como se ve por este artículo se ha dado un paso de avance en el sentido de evitar las reincidencias, porque sin duda para huir del rigor de la pena suspendida, los condenados huirán del delito.

No hay duda que se ve en esta ley la influencia de la escuela positiva que busca la disminución de los delincuentes.

Es una reforma esta que puede considerarse como medida higiénica que purifica la atmósfera de los que empiezan á respirar los perniciosos efluvios del crimen y tal vez sea el dique que detenga la criminalidad.

¿Cuándo veremos en nuestro país alguna reforma en este sentido?

¿Cuándo llegarán á desaparecer esos focos de corrupción, esas actuales escuelas del crimen que se llaman establecimientos penales.

Tarde llegarán las sabias reformas en nuestro país, porque vemos lo poco que importa á nuestros estadistas la sociedad y lo mucho que les interesa el satisfacer la gula de sus partidarios.

Lo que salga... salga.

Y me dice el impresor:

—D. José, haga V. algo para llevar la primera plana: Mire V. que estamos en sábado, y nos vá á retrasar la tirada: haga V. al menos seis ó siete cuartillas...

Estos impresores creen sin duda que las cuartillas se llenan como las de los pifioseros, y así piden como si tan fácil fuera dar cuartillas.

Hallábase en cierta reunión una joven hecha señorial de la noche á la mañana. Acercósele un pollo y la pidió un wals. —No puede ser— contestó la joven.

—¿Acaso está V. comprometida...?

—No, señor; pero mi *mamadista* no quiere que *walsee* porque se me *atonta* la cabeza.

Lo mismo me ocurre hoy sábado 18 de Abril.

Mi cabeza necesita poco para *atontarse* y después de eso, ¡me *walsean* tantos asuntos en el magín...!

Pero es el caso también que siento una pereza...

Y luego, que estos asuntos interesan á muchos (¡qu' digo á muchos!) á todos... menos á mí, aunque me esté mal el decirlo.

Si, señores; ¡qué asunto puede interesar á este D. José que á pesar de su Don

es un pobre pária sin viñas, huertas, casas ni dinero prestado á real por duro al mes...?

Y á propósito de duro.

¿A cuántos miles de esa moneda dirán ustedes que asciende el presupuesto municipal de Villena?

A 64 mil... como decía antes.

A 320 mil pesetas, como se dice ahora.

A 4 mil onzas como se decía antiguamente.

¡Uuuff! dirán más de dos y más de tres: ¡quién pudiera...!

Yo creo que, un pueblo, cuyo municipio cuenta con presupuesto tan respetable, debía ser considerado por propios y extraños... y desdendiendo las pequeñeces y miserias en que se envuelven nuestros personajes políticos de ambas parroquias, que nos gobiernan según unos y nos des gobiernan según otros de la misma familia; procurar, hacer algo por el engrandecimiento de este pueblo... y... arreglar y componer la calle Baja, y otras que lo necesitan como ésta.

Pero ya se encargarán de ello los que hacerlo deban... y adelante.

¿En qué se parece el café del Teatro á la carreta de Luca...?

Este es otro de los asuntos de que podría ocuparme si quisiera.

Pues se parecen en que al uno le impusieron diez pesetas de multa por dejar la carreta en la calle, y al otro el café le impusieron diez por tenerlo abierto á las 11 y minutos de la noche.

Algunos han censurado esta medida del Alcalde, y yo la creo mala, si, señor.

Pues que, ¿no hay más que infringir las Ordenanzas municipales así como se quiera? No faltaba otra cosa; y á ser yo Alcalde hubiera hecho más. Después de exigirle la multa... le pido el voto, pues para todo se necesita idea y diplomacia, y estoy seguro de que votaría conmigo aunque creo que ya habrá votado.

Por supuesto, que si se castigara á todos los que las infringen, ya no quedaría en Villena sin haber sido multado más que yo... primero, por ser el único que las cumple, y segundo, por ser insolvente.

¿Y estará abierto las noches de función el multado café...?

Pronto lo sabremos. Esta noche *debuta* la excelente compañía de Pepe Mata, como le llaman sus amigos, y la celebrada con justicia Luisa Calderón, y si después de las 11 se cierra el café, y me apetece tomar algo, todo se reduce á entrarme en la casa de enfrente... y para mí como si estuviera en Fornos.

Reuniones y cabildos; gran cosecha de chismes y mentiras; noticias que aplastan: caras llorosas; esperanzas y desencantos.

Se aproximan las elecciones municipales.

¿A quién haremos Alcalde...? ¿A quienes haremos concejales?

Se reúnen en secreto para tratar con gran reserva esta árdua cuestión, y se sabe de público dónde y á qué hora van á reunirse... como luego se sabe también de público lo que se ha discutido y acordado...

La coalición republicana en Madrid es un hecho.

La coalición en provincias lo será también.

Se aproximan los días de prueba.

Las persecuciones del Conde de San Luis, trajeron el Julio del 54.

Las persecuciones de Narvaez y González Bravo, trajeron el Setiembre del 68.

Las que nos esperan cuando la coalición republicana sea un hecho en toda España, traerán la lucha encarnizada y decisiva.

¿Quién triunfará?

D. José.

Desde Alicante.

Sr. Director de El DEMÓCRATA.

Muy Sr. mio: Estamos en época de feria, pero no por eso pierde la población nada de su habitual aspecto. Únicamente á la caída de la tarde es cuando se nota animación; por ser la hora en que se pasea por la feria. Ventas se realizan muy pocas y forasteros serán escasos los que nos hayan visitado.

Hoy que las ferias no tienen razón de ser en aquellas poblaciones donde el comercio ha llegado á la plenitud de su desarrollo, es necesario *aderezarlas* con fiestas y espectáculos que atraigan al forastero, con la sana intención de que vacíe sus bolsillos. Si aquí la feria coincidiese con las fiestas que son en pleno verano, esto y el atractivo de los baños, darían mucha animación á la capital y buenos ingresos al comercio; pero ahora queda reducida á unos cuantos puestos de *a real y medio la pieza*, algunas rifas, juguetes y muchos garbanzos tostados y avellanas. El que trae artículos de alguna importancia, se queda con las ganas de espedirlos y no vuelve otro año. Esto explica el que cada año haya menos animación que el anterior.

De política nada nuevo. Cada cual afilando sus armas para la próxima lucha, y todos se las prometen muy felices. Los republicanos están unidos, mientras que los conservadores no se entienden; pero como estamos en época de milagros, nada quiero aventurar porque no se pueden emitir juicios por aproximados que parezcan.

Los robos no han cesado ni un solo día, pero los ladrones *no han sido habidos*. Las autoridades velando por nosotros y los ratones velando por nuestros bolsillos. Delicias de la dominación conservadora. Se repite de V. affmo. amigo

F. NAVARRO.

Alicante 17 de Abril de 1891.

Desde Yecla

Sr. Director de El DEMÓCRATA:

Muy Sr. mio: Una protesta que tres federales en representación del partido que se formó á partir del manifiesto-programa publicado en esta en 7 de Setiembre de 1890 con el título «Llamada y Respuestas», se repitió profusamente el día 12 del corriente.

No necesito examinarla, pues como se habrá visto por su simple lectura es enérgica y breve en su exposición y de consecuencias ante la opinión federal muy desastrosas para el Comité que hacia el llamamiento á los federales en general de esta Ciudad.

No se ha armado mal lío entre tiros y troyanos.

Los unos aplaudieron, otros censuraron el por qué de sus consideraciones y denuncias ante la opinión de esa coalición entre los que antes se consideraban como enemigos mortales desde hace muchos años, poniéndose de cuerpo presente en la prensa y reuniones públicas. En fin allá ellos si sus fines son buenos.

En mi concepto lo más grave de esa protesta es el reto que le hacen á los que han convocado al partido en el Circulo Autónomo y no reconocerle la representación de su autoridad para ejercer dentro de las ideas democráticas un pontificado.

Veremos si contestan y se defienden, pues en mi concepto merece la pena si en lo sucesivo dicho comité quiere ejercer con decoro las funciones correspondientes. Además saber quien es el que talla.

He tenido el gusto de hablar con uno de los firmantes de la protesta y al manifestarle el por qué siendo federales como los que convocan á dicha reunión, en lugar de aparecer como enemigos no han acudido á otros medios más benignos entre correligionarios, siendo todos, ó llamándose al menos federales. La contestación no fué dudosa, manifestándome que sino hubiesen hecho la convocatoria al público no se hubieran metido con ellos para nada, pues de aparecer así ante la opinión pública daban á entender que no había nada más que un solo comité en representación de las ideas federales y como ellos tienen constituido otro con carácter propio, les obligaba á no suicidarse, quedando en silencio.

Además, que si hubiesen asistido al sitio de la convocatoria, reconocían implícitamente su autoridad. Me dijo más. Que si la tal se hubiese hecho en el Circulo

lo Autónomo nada hubiese tenido que objetar, pues en ese caso estaban en carácter.

Preguntado porqué á los antiguos conservadores — hoy fusionistas — los había tratado duramente en su crítica, me contestó que no había sido su ánimo dejarlos mal, sino que quería recordar ante la opinión pública algo de lo mucho que valiéndose de la prensa y demás, habían manifestado ciertos autónomos en otros tiempos en contra de los que hoy les acompañan; pues si fueron buenos no debieron haberles maltratado y si malos administradores según ellos no deberían ir juntos á la administración.

Además su objeto era decirles al pueblo en vísperas de elección lo que convenía que supiese con el fin de deslindar los campos políticos y nada más, para que nadie pudiera llamarse á engaño.

Tratados los puntos anteriores, procedo y mi deber como corresponsal me obliga á decir dos palabras respecto de la situación actual, que en cartas sucesivas pienso someter á un análisis minucioso, estereotipando el juicio deplorable que merece á la opinión.

Causa pena — lo confieso con dolor, pero con profundo convencimiento — considerar el prestigio de nuestra situación política y administrativa. Y esto es tan sensible, porque precisamente la mayoría de las personalidades que figuran en primera fila dentro de esta situación, incluso el Alcalde, hombres de acrisolada reputación y de envidiable historia política.

¿A qué se debe su desprestigio y esa inmoralidad que tanto trasciende y tanto perjudica?

¿Cuál es la causa? Esto merece carta aparte.

Hasta otra se despide de V. affmo.

EL CORRESPONSAL.

Yecla 16 de Abril de 1891.

Servicio exclusivo de El Demócrata

La temperatura de las ocho.

El guarda de la puerta, que barría la ancha calle de olmos que conduce derechamente al estanque, los vió entrar, y al pasar por delante de él dió tregua á la mano y se quedó mirándolos, subyugado, á pesar de su rudeza de espíritu acorchado á las impresiones, por aquella irrupción de primavera.

Formaban una pareja adorable. Ella era una muchachita blanca y suave, al alborar en la juventud, fina de contornos, con algo alado en la persona, con ese aterciopelamiento en el cutis que revela la pubertad recién aparecida: en su rostro dulce irradiaba un intenso resplandor de dicha; no desplegabá los labios y escuchaba sonriéndose á su acompañante, levantándose con una mano un palmo de vestido que enseñaba dos dedos de tentadora enagua y un pié minúsculo, calzado con delicioso zapato bajo que en colaboración con un poco de media roja se llevaba las pupilas de los trihanes de los insectos y de los escasos transeúntes que en aquella hora matinal y de día de trabajo paseaban por el Retiro.

El era un mozo moreno y fornido, en la edad del primer bigote, recio de cuerpo, de aspecto varonil, con esa transparencia de piel que indica al hombre que acaba de salir de niño: su semblante echaba chispas de puro contento: también se reía, aunque con más espléndida risa, y hablaba como un descorrido, tragándose con los ojos á su compañera, fumando pitillo tras pitillo sin cansarse y azeitando la arena distraidamente con su bastoncillo como el que se halla muy nervioso.

Bastaba verlos para clasificarlos: ella vestía un trajecillo de percal que caía sobre su cuerpo con la arrogancia del manto de una diosa: llevaba velo y sujetaba con la mano libre algo envuelto en un pañuelo que pedía á voces que lo transportaran al taller en vez de conducirlo por las frondosas alamedas del parque. El mostraba buena ropa; iba de hongo, y bajo el brazo sujetaba una carpetita de hule como las que los alumnos usan en clase para tomar púntes; á no dudarlo; aquellas dos criaturas purísimas y frescas, á las que el corazón empujaba una hácia otra, que se acariciaban á miradas, que no divisaban nada ni se entera-

ban de nada, que no veían donde ponían el pié ni oían ningún rumor de la mañana, que solo tenían sentidos para ellos, que avanzaban sin saber adonde, al acaso, empujados por la felicidad, eran una modistilla con su estudiante, que hacían unos salerosos novillos olvidándose del aula y del obrador.

Estaba en sus promedios el mes de junio y hacia una mañana ofuscante de luminosa, una de esas mañanas llenas de sol que se meten en el alma despertando todos sus deseos dormidos y van le arbol en arbol inspeccionando si hay árbol que bote sin abrir para echarlo fuera. Era día de trabajo y apenas si algún vago ó algún soñador aparecían en las desiertas alamedas turbando con sus pasos la quietud infinita del paraje. Todo el inmenso bosque hallábase hundido en una apacible soledad, en un silencio solemne, en una laxitud irrevencible, oyéndose en medio del lánguido reposo una de diálogos de hojas, de bullir de insectos, de rumores de espacio que se adivinaba que todo el mundo viviente del parque, influido por la hora y la temperatura se amaba á su manera y se requetaba.

La encantadora pareja hizo su primera escala en la casa de veras: el estudiante convidó á su novia a un vasito de leche con mojon y él se tomó otro. Allí ella, animada por los sopones que dejó humedecer demasiado y para atrapar los cuales, por un movimiento instintivo, metió los dedos en el líquido, rió y charló de lo lindo, y él también riendo aprovechando un instante, con una imprudencia loca, la agarró á ella los dedos manchados de blanco y se los besó; gracias á que no había presente ningún camarero; se divertieron mucho. Luego continuaron su ruta: en algunos parajes solitarios él le echaba el brazo á la cintura y ella huía como una ninfa perseguida por un sátiro.

Su corazón y su naturaleza les conducía á lo sombrío: el amor es hurra por necesidad y requiere el misterio. Entonces no se hallaba el Observatorio Astronómico separado del Retiro y se alzaba en medio de una selva casi bravia y enmarañada como un bosque virgen. Hácia éste lado les llevaron á los dos amantes sus pies: emprendieron por un caminito abovedado de ramaje y se sentaron en un banco alzado al borde de la senda. El caminito abovedado conducía á la puerta del edificio del Observatorio: al poco rato una suelta singular apareció en la vereda: un caballero enjuto con gafas de oro, que adelantaba lentamente, leyendo un cuaderno impreso en el que cualquiera hubiera podido ver, al pasar, las manchas de tinta como de croquis topográficos, que acusaban en el libro alguna revista científica: la abstracción del caballero era completa; sostenía el volumen con ambas manos y apisonaba bajo un brazo el bastón con puño de oro. La figura del paseante, su descaído en el vestir, sin rayar en la sociedad, su encinamiento, delataban al sabio enfrascado de continuo en las abstracciones de la ciencia: sin duda era á juzgar por la dirección que llevaba, alguno de los astrónomos del Observatorio vecino.

De pronto hubo una causa bastante poderosa para sacar al astrónomo de su éxtasis: delante de él oyó risas juveniles; se detuvo un momento; suspendió la lectura: se fijó de donde salían las voces y atisbó con cautela. El estudiante y su modistilla, muy encarnados y jubilosos, irradiando felicidad, sentados uno junto á otro en el banco, tenían cogido con los dientes y cada uno por un extremo un caramelo y tiraban á ver quien podía más y se lo comía.

El astrónomo, helado por la ciencia, sujetó bajo el brazo el número de la Revista; sacó de un bolsillo un lápiz y un libro de memorias y escribió en una página — Temperatura á la sombra, á las ocho de la mañana: 50 grados centígrados. — Y luego reanudando la lectura de su Revista continuó su marcha hácia el Observatorio pasando por junto á los amantes, sin mirarlos.

ALFONSO PEREZ NIEVA.

Madrid 17 de Abril de 1891.

Sección Literaria.

El ramo de pensamientos.

(HISTÓRICO).

Al pié del muro que circuea el jardín de una de las casas señoriales de una importante población de Navarra y en una apacible noche del mes de Abril, veíase recatado en la sombra á un gallardo y apuesto mancebo, que denotaba febril impaciencia á juzgar por las repetidas veces que había levantado su mirada á lo alto de la tapia; cayó por fin un objeto á sus piés, abalanzóse hácia él, recogiólo con avidez del suelo y echó á correr con su presa, cual avaro que teme perder el tesoro adquirido.

Aquel objeto tan codiciado era un pequeño ramo de pensamientos primorosamente formado, pendiente del cual había un recorte de papel donde escrito con lápiz decía: «Te amaré siempre y te esperará hasta la muerte, tu María.» Pocos instantes después, Arturo, que así se llamaba el protagonista de nuestra historia, trepaba cautelosamente por entre los espesos matorrales y abrupeta peñas que conducían á la primera moqueta de un monte elevadoísimo. «¿Quién vive?» — gritó la voz de un centinela. — El Jefe de avanzada — replicó Arturo, y el centinela se cuadró para dejarle libre el paso.

María pertenecía á una familia solariega era hija única de un acaudalado matrimonio, hallábase en Madrid accidentalmente con sus padres en la época en que dió comienzo la última guerra civil; allí se conocieron ella y Arturo, juráronse amor eterno, pero los padres de María se opusieron desde el primer momento á estas relaciones, juzgaban poco partido para su hija un simple Alférez de Infantería, y rechazaron abiertamente las pretensiones del enamorado galán; pero sin duda no pensaba de igual manera los dos enamorados, pues ella estaba dispuesta á descender desde la altura en que su posición la colocara para nivelarse con el hombre que había subido hasta su corazón, y él sentíase con alientos y con bríos sobrados para segar en los campos de batalla laureles bastantes para que, hacinados á sus plantas, pudieran servirle de glorioso pedestal para llegar hasta la mujer querida.

Solo una circunstancia favorable tenían en su abono María y Arturo; ella era hija de padres liberales, él lo era también, y esto era un rayo de esperanza para entrambos, pues suponían que la identidad de opiniones políticas, tal vez fuera en su día un inconveniente menos para acercarse el uno al otro.

Cuando la guerra civil tomó algún incremento, los padres de María marcharon á su país natal para cuidar más de cerca sus intereses, y Arturo, salió de operaciones formando parte de una brigada que se dirigía al Norte.

Hacia dos años próximamente que Arturo se batía con denuedo contra el enemigo, más de una vez había regado con su generosa sangre los campos de batalla, y en el momento que lo presentamos á nuestros lectores, lucía en la manga los galones de Capitán, grado que había conquistado con heroicos hechos de armas y que habíale valido la reputación de valiente.

Como uno de los oficiales en quien tenía absoluta confianza el General Jefe de la división, se le designó para el mando de un destacamento de defensa en las trincheras más avanzadas del monte donde estaba acampada la columna de operaciones. Desde ella divisábase el pueblo natal de María, punto en donde habitualmente pernoctaban los carlistas, después de hostilizar durante el día los puntos avanzados que ocupaban las tropas reales.

Arturo, con grave riesgo de su persona, y faltando á la consigna y á la disciplina, había abandonado diferentes noches las trincheras para bajar al pueblo, donde tenía la esperanza de poder ver á María, de la que apenas si había tenido noticias muy de tarde en tarde. Por fin, la noche á que nos referimos en el comienzo de esta narración, nuestro héroe, perfectamente disfrazado, logró acercarse á

la casa de María y declinar en las manos de un criado una carta para ella; se le designó poco después por el mismo conducto el punto donde debía esperar la contestación, y ya sabemos lo que ocurrió después.

Cuando Arturo se vió de regreso en el campamento y poseedor del ramo, ofrenda de su amada, juzgóse el hombre más feliz de la creación, leyó y relejó mil y mil veces aquellas breves frases trazadas por la mano de su adorada, y á la par que en aquella promesa de amor eterno veía un nuevo estímulo para su valor, sintió que se apoderaba de su alma una débil flaqueza, casi rayana al miedo; la plétora de felicidad que le embargaba en aquellos instantes, le hizo creer en la posibilidad de que una bala enemiga viniese á segar en flor sus risueñas esperanzas de mañana. Mas poco duró esta oscilación de días; al siguiente día estuvo en su puesto batiéndose como bueno, y siguió dando á sus soldados el ejemplo de ser siempre el primero en acudir á la brecha al menor amago del asedio enemigo.

Pocos días habían transcurrido desde aquel en que Arturo bajó al pueblo por última vez, cuando una mañana, y apenas los primeros reflejos del alba asomaron por Oriente, empezó un ataque simultáneo de los carlistas hacia todas las posiciones avanzadas ocupadas por las tropas leales; era el último intento que los facciosos hacían para recuperar sus posiciones perdidas, á cuyo objeto habíanse congregado durante la noche al pie del cerro todas las fuerzas de la zona. Se generalizó el ataque, ambos bandos se batían con denuedo, la trinchera mandada por Arturo era la más hostilizada, los certeros disparos del enemigo habían diezado los soldados que mandaba, y él había sido también herido aunque levemente en un brazo: llegó un momento en que al ver los de abajo que se iba debilitando la defensa de los de arriba, se agrupó hacia aquel sitio el núcleo de la fuerza asediadora, y ya la victoria iba á decidirse en favor de estos, cuando Arturo fijó su mirada en el pueblo, buscó la casa de María como pidiendo al amor el último resto de energía para morir con honra, y sus ojos se oscurecieron de repente; la casa donde vivía su amada se veía envuelta en denso manto de humo, los carlistas habían prendido fuego á las casas de los contados liberales que en el pueblo había; Arturo se olvidó de todo en aquel momento, no contó el número de los enemigos que tenía a los pies de sus trincheras, rechinó los dientes, gritó á la bayoneta y rápido como el pensamiento, saltó la trinchera, seguido de un puñado de valientes que bajaron casi rodando por la pendiente, replegando por delante al enemigo que, sorprendido por esta heroica acometida, se dispersó en el primer momento, pero repuesto al instante, formó un círculo de hierro, que inútilmente intentaron romper las bayonetas de aquel puñado de héroes capitaneados por un loco.

Cuando el General que mandaba la brigada advirtió la temeridad realizada por Arturo, hizo volar en su socorro á una de las secciones de reserva, pero... era ya tarde: á pocos pasos de la casa de María, yacía tendido el cuerpo de nuestro héroe acerbillado de balazos, que conservaba aún la empuñadura de la espada entre su crispada mano derecha, y en la izquierda, comprimía fuertemente un pequeño ramo de pensamientos empapados en sangre.

JOAQUÍN VERA.

Ayuntamiento.

Sesión del 18 de Abril de 1891.— Después de aprobada el acta de la sesión anterior, se acordó: Conceder permiso á doña Damiana Gonzalez, viuda, para verificar reparaciones interiores y ensanche de una ventana de la fachada en su casa n.º 2 de la calle Mayor; Conceder permiso á Andrés Menor Tomás para levantar la cubierta y enlucir la fachada de su casa n.º 24 de la calle de la Arena; Que en las casas ó bodegas de la calle San Cristóbal, donde tengan necesidad de entrar carros, se sustituya la loseta hidráulica por un empedrado de buena calidad, únicamente el frente de la puerta de entrada, debiéndose colocar rastrillos de contención entre la loseta y el empedrado. Declarar definitiva la división de Distritos, barrios y secciones electo-

rales de este término, por no haberse presentado reclamación alguna. Aprobar las listas electorales ag. dadas bajo la base de los cuatro Distritos en que se divide este término municipal, y exponerlas al público por espacio de dos días, según lo preceptuado en el art. 3.º del Real Decreto de 30 de Diciembre último. Aprobar las gestiones hechas por el Sr. Alcalde referente á la composición y limpieza del armamento viejo de la guardia municipal, rural y serenos. Haber visto con sentimiento profundo la muerte del desgraciado D. Antonio Moltó y Belda, Maestro que fué de la Escuela superior de niños de esta Ciudad. Dar á la viuda del mismo el más sentido pésame por tan irreparable pérdida. Concederle gratuitamente el terreno que en el Cementerio necesite para su entierro. Y satisfacer, con cargo al presupuesto municipal, cuantos gastos ocasionen el entierro y funerales.

Don Antonio Moltó.

Víctima de traición y rápida enfermedad, bajó á la tumba en la noche del jueves último nuestro querido y malogrado amigo, el ilustrado maestro superior don Antonio Moltó y Belda.

Al cundir por esta población la infame noticia de su repentina muerte, estamos seguros que nadie habrá dejado de sentirlo, porque el finado gozaba de generales simpatías y era un padre amantísimo, un modelo de profesores y un cumplido caballero.

El Sr. Moltó dejó un vacío difícil de llenar en la enseñanza como lo dejó en todas las escuelas que ha desempeñado. Sus discípulos han perdido un amigo cariñoso y las letras un infatigable adalid.

Los que nos hemos honrado con la amistad del hombre cuya muerte hoy deploramos, hemos podido convenirnos de que poseía una singular ilustración, idónea con la perseverancia en el estudio y conocimientos vastísimos no solamente en las asignaturas de cuya enseñanza estaba encargado, sino también en ciencias, artes, literatura y sociabilidad.

Nació el finado en la Ciudad de Alcoy el año 1844 y ya desde sus primeros años reveló una precocidad y talento poco comunes; á los 20 años adquirió el título de maestro, empezando por servir la escuela de Villafranqueza; de allí pasó á la de Finestrat y de ésta á la de Penáguila, en cuya época tomó licencia para ampliar sus estudios para maestro superior, cuyo título alcanzó tras unos brillantes ejercicios alcanzando inmediatamente por oposición la escuela superior de niños de Altea, pasando de allí á la de Jáves, desde donde vino por ascenso á desempeñar una de las elementales de esta Ciudad, pasando después á la superior, cargo que actualmente ejerce.

Las actas de las Juntas locales de instrucción de cuantos pueblos ha estado el señor Moltó, demuestran de una manera fehaciente el celo, interés y acierto con que este ilustrado profesor, difundía la enseñanza entre sus discípulos.

Ha dejado publicada una obra muy interesante titulada *El Instructor Orlo gráfico* y una ampliación del mismo, que ponen de manifiesto sus profundos conocimientos en la materia.

Descanse en paz el amigo cariñoso, el profesor ilustre y el padre amantísimo y reciba su atribulada familia el sentido pésame que la redacción de EL DEMÓCRATA le envía, asociándose con toda el alma al inmenso dolor que experimenta por tan sensible cuanto irreparable pérdida!

Sección local y general.

Han sido nombrados ayudante de vias y obras del ferrocarril económico de Villena á Alcoy y Yecla y Alcadia de Crespins, D. Mariano Diaz Perez y agente comercial D. Francisco Esteve Pla.

El martes próximo 21 de los corrientes, sobre la una de la tarde, llegará á Alcoy el ilustre diputado por aquel distrito, don José Canalejas, en compañía de su distinguida esposa.

El viaje lo realizará, según nuestros informes, tomando la línea del ferrocarril económico en esta Ciudad.

Nuestro muy querido paisano, D. Enrique Guillén, ha sido destinado como ingeniero jefe á la provincia de Santander.

Es muy sentido este traslado en toda esta provincia.

Nuestro querido colega local *El Activo* se lamenta con fundamento, de la falta de equidad que existe en la multa impuesta al dueño del café del Teatro, multa que dolerá siempre al multado y hasta puede ser que al Alcalde multador.

Lo equitativo, Sr. Alcalde, sería hacer cumplir las Ordenanzas municipales á todo el mundo.

Cuando un pueblo ve las excepciones, siempre en perjuicio de los enemigos políticos de la actual situación, ha de protestar con actos que pudieran ser llamables y sentidos.

Si quiere buscar votos nuestra primera autoridad, procure que la justicia y equidad sean la norma de sus disposiciones.

Leemos en *El Activo*:

«Asimismo oímos con gusto á D. Martín Martínez, siendo su tema principal el condolerse de que EL DEMÓCRATA de Villena, dijo, que se llamaba republicano, admita para su publicación comunicados calumniosos y ofensivos y que tienden á destruir á los republicanos verdaderos, dado que la prensa republicana en general trata de armonizar á los disidentes y suavizar asperezas y que no contestaron porque siguiendo el ejemplo de los últimos, cumplan como buenos y no atizaban la tea de la discordia, y porque además la dignidad y honra del partido federal de Yecla, en el que figura, estaba por encima de toda acusación y no necesitaba contestar por no nivelarse con los que falsamente se titulan federales, autores de los comunicados en cuestión.»

Sentimos los lamentos del Sr. Martínez á quien no conocemos, si verdaderamente son justas sus quejas; pero hemos de advertirle que la Redacción de EL DEMÓCRATA tiene absoluta confianza en su corresponsal de Yecla por su integridad y buena fe y por ser un verdadero republicano que tiende á destruir las causas que motivan los rozamientos de los verdaderos federales yeclanos.

Por nuestra cuenta le decimos al señor Martínez que sino ve justas las razones que alega nuestro corresponsal y demás comunicantes, puede acudir á la prensa á establecer la discusión, única manera de descubrir la verdad.

Nosotros en este asunto nos lavamos las manos; aunque deseando dar la razón al que la tenga.

Empiezan á moverse las diferentes agrupaciones políticas liberales para hacer frente á la confusa mezcla de carlistas de diversos matices que hoy nos gobiernan.

El resultado será satisfactorio en las elecciones municipales, si se despliega la misma actividad que en las elecciones de Febrero.

Esperamos que la concordia reinará en todos los elementos que juntos lucharon enfrente del Barón de Ariza.

Prudencia, tacto y energía se necesitan para contrarrestar las insidiosas asechanzas del enemigo común.

El día 24 se verá en juicio oral la causa perteneciente á este juzgado que se le sigue á Alonso Francés por el supuesto delito de estafa.

La acusación fiscal la sostendrá el señor Longué, la privada está á cargo del letrado D. Manuel Gironés y la defensa está encomendada á nuestro director.

Los alumnos de enseñanza libre que deseen sufrir exámenes en Junio próximo deberán presentar sus instancias desde el día 1.º al 16 de Mayo.

Los estudiantes de Universidades é institutos abonarán los derechos académicos desde el día 1.º del mismo mes.

Durante los catorce días últimos han sido inscritos en el Registro civil, 10 matrimonios, 28 nacimientos y 21 defunciones.

Con motivo de las fiestas de Bañeras, que coinciden con las de Alcoy, la compañía de los ferrocarriles económicos establece un servicio especial entre Villena las estaciones intermedias y Bañeras, con billetes de ida y vuelta á precios reducidos, valederos desde el día 22 al 27 del actual.

Este servicio se verificará saliendo de Villena á las 1 de la tarde para llegar á Bañeras á las 2,20 y regresando de aquel punto á las 9 de la noche, llegando á Villena á las 10,06.

Señor Don Rafael Selva Mergelina; Alcalde constitucional de esta Ciudad:

Potemos en su conocimiento que las afueras de la calle de Madrid, continúan convertidas en un basurero; que allí se encuentra todavía el perro muerto en su importante estado... de descomposición; que nos hemos llevado chasco al creer que V. se apresuraría á mandar limpiar dicho sitio; que á pesar de su *sordera* estamos dispuestos á seguir quejándonos hasta tanto que desaparecieran tales inmundicias; y que... se continuará.

Apreciamos como se merece el acuerdo tomado por el Ayuntamiento que se refiere á satisfacer de fondos municipales los gastos que se hayan ocasionado por el entierro y funerales del malogrado don Antonio Moltó.

Estos actos que honran á una corporación municipal debieran repetirse con frecuencia.

El Sr. Juez de instrucción instruye diligencias sumariales por denuncia que se ha hecho de haber sido enterrado un feto en un corral de esta Ciudad.

A noche debió estrenarse en Madrid una nueva zarzuela en 3 actos, letra de Vital Aza y Ramos Carrión con música de nuestro paisano Chapí, respecto de la cual se asegura que el eminente Maestro ha de conquistar un nuevo triunfo musical.

Teatro Chapí.

Pocas veces hemos cumplido nuestra misión de periodistas dentro de esta sección, con mejor deseo y con más gusto que lo hacemos hoy, para reseñar, siquiera sea á la ligera, el debut de la notable Compañía dramática dirigida por el eminente actor Sr. Mala, verificada anoche en nuestro Coliseo con el drama «Felipe Derblay» de Jorge Obnet.

La obra, en nuestro concepto, es muy aceptable y merece el calificativo de buena; tiene escenas muy delicadas, situaciones dramáticas de efecto y un argumento sencillo é interesante, si bien su lenguaje nos parece más propio de una novela que de un drama y se observa en él algunos pequeños defectos de traducción.

Por lo que respecta á la interpretación que obtuvo esta obra por parte de la compañía, la juzgamos irrepachable, pudiendo asegurar no recordamos haber visto en nuestro teatro, una representación en su conjunto más acabada.

La Srta. Calkirón es digna de la fama de que goza: desde las primeras escenas cautivó la atención del público con su esquisita naturalidad y correcta dición, pues bordó de hermosa filigrana su papel de Clara en el que estuvo por todos conceptos admirable.

Las Sras. Moral, M. Barceló, M. Thuillier y Srta. Solís, son verdaderas actrices dignas de figurar en este cuadro de compañía.

El Sr. Mala, no necesita de nuestros aplausos: muchos tiene conquistados en la escena española y reconocemos que son justos. Rayó en toda la obra á la altura de los grandes actores, mereciendo en unión de la Srta. Calkirón los honores del palco escénico al final del acto segundo.

De los demás actores sentimos, por falta de espacio, no poder ir tributando á cada uno de ellos los elogios que se merecen, limitándonos á consignar que coadyuvaron todos con su talento artístico, al brillante éxito que alcanzó la obra.

Sentimos que anoche no tomara parte en la función el actor D. Emilio Thuillier del que tenemos las mejores noticias.

En resumen, la compañía del Sr. Mala, creemos no exajerar al decir que en su conjunto es la mejor que hemos visto en Villena, y de nuestra opinión debe ser también el público, cuando anoche, y á pesar de tener la obra 4 actos, parece que sentía abandonar el teatro como manifestando deseos de que el espectáculo hubiese tenido más duración.

Terminamos esta ligera reseña, aconsejando á nuestros paisanos vayan al teatro, si quieren deleitarse admirando á tan notable Compañía.

Grandes funciones para hoy:—Por la tarde á las 4 en punto. La comedia «La Rosa Amarilla» y el juguete «Hija única».—Por la noche á las 8 y media. La comedia «Odette» «Las Macetas» y la pieza «El Frac nuevo.»

En la Imprenta de este periódico se han recibido para la venta ejemplares de

LA LEYENDA DEL MONJE

al precio de 5 reales cada uno.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y TALLER DE ENCUADERNACIONES HIJOS DE MUÑOZ

Esta casa sirve con la actividad que tiene acreditada, cuantos trabajos de imprenta se le encarguen, y tiene dispuestos á la venta Libramientos, Cartas de pago, Cargoremes y otras impresiones para el servicio de los Ayuntamientos y Juzgados municipales.

LIBROS DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA

Los hay de los autores siguientes: Epítome de Gramática por la Real Academia. Geometría por Palucio. Catecismo histórico dedicado á San Felipe Neri. Aritmética por D. Sabino Alvarez de la Escosura. Guia del Artesano por Palucio. Manual de Agricultura por Oliván. Manuscritos 1.º, 2.º y 3.º por Palucio. Historia Sagrada por Calonge. Catecismo de la Doctrina Cristiana por Ripalda. Catones y Silabarios por Flores, etc., etc. Papel pautado, sistema Iturzaeta. Plumas metálicas de todos los números. Libretas para cuentas. Clarión. Portaplumas. Gomas para borrar.

LIBROS RAYADOS

Gran surtido de libros de 50, 100, 150, 200 hojas en folio y en 4.º rayados diario, mayor y horizontal.—Libretas en folio, 4.º y 8.º, de 50 y 100 hojas, rayado diario y horizontal.—Libros de memoria de varias clases.

PAPELERÍA

Papel de hilo de Romani, Vilaseca, Martorell y Manaut, de cartas satinado de todas clases, liso, rayado y comercial. También lo hay satinado en resinas común, duplo y cuádruple, y de estracilla para envolver.

MÁQUINAS VINÍCOLAS, AGRÍCOLAS É INDUSTRIALES

BOMBAS
Presas extrañadoras
Accesorios
PARA EL TRÁFICO DE VINOS.
DEPÓSITOS
de hierro estañado
para Alcohol.
Tubos de Goma y Lona.
PULVERIZADORES
para combatir
EL MILDEW
BÁSCULAS
para pesar Hocoyas y para
al Comercio.

FELIX VALLS

39, LAURIA, 39—TELÉFONO NÚM. 374

VALENCIA

ALAMBIQUES
y aparatos destilatorios
PALAS DE AGERO
y **HORQUILLAS**
ARADCS DE VERTEDEIRA
VINADORAS
Tijeras para podar
LEGIADORAS



Gran depósito de planchas de cobre de todos espesores, para la construcción de alambiques y calderas; tubos y soldaduras para los mismos.

Planchas de hierro galvanizadas, (agrias y dulces). Tubos de plomo y de hierro galvanizado.

Gran depósito de pulverizadores de varios sistemas, como son: **RELÁMPAGO**, **RAYO**, **EXELSIOR** y otros.—Azufradoras sistema **BALLOTÓN**; la mejor de todas las conocidas hasta hoy. Esta azufradora tiene la ventaja de despedir el polvo en forma de abanico, no habiendo desperdicios ninguno de azufre.

Se hacen toda clase de composiciones á los pulverizadores, y se venden piezas de todas clases de recambio.—Gran depósito de sulfato de cobre.—Folletos sobre el tratamiento del mildew.—Unico agente en todo el reino de Valencia, **FELIX VALLS**.

PROGUERÍA BARCELONESA

ROMERO Y PIÑOL

Princesa, 7, ALICANTE

A los cosecheros y comerciantes en vinos debemos prevenirles que esta casa ha recibido gran cantidad de **ACIDO TARTÁRICO** procedente de las más acreditadas fábricas francesas que hasta hoy en el que está dando mejores resultados, lo cual prueba por el corto tiempo que llevamos establecidos, han dado brillantes resultados en los pueblos de la provincia.—Drogas y productos químicos para la industria, artes y farmacia.—PRINCESA, 7, ALICANTE.

BAÑOS SULFUROSOS DE SANTA ANA JÁTIVA

Principia la temporada el 1.º de Mayo y termina el 31 de Octubre.

Los que deseen saber más datos se dirigirán á D. Domingo Folch, calle de las Cocinas, núm. 3, bajo, VALENCIA, y en los baños, al Administrador, quien proporcionará prospectos para que puedan enterarse detalladamente de todo cuanto existe en dicho establecimiento, así como también de las muchas manifestaciones para que están indicados.

Hay una completa instalación de aparatos para toda clase de duchas y pulverizaciones.

ANTONIO VALIENTE

3, PLAZA DE SANTIAGO, 3.

TALLER DE EBANISTERÍA

ALMACÉN DE MUEBLES

Camas de Hierro á la inglesa

FUNERARIA

Esta casa tiene en depósito un surtido de féretros metálicos de todos tamaños, á precios económicos.

¡OJO, AGRICULTORES!

Ahones puros triturados de estas y pesadas, procedentes de la casa R. ABADIE ET C.º de BRICQNE, sin ningún cuerpo extraño para darles peso, de excelentes resultados para obtener buenas cosechas, útiles para toda clase de siembras, viñedos y plantaciones, y aplicables á todos los terrenos de labor.— **PRECIO, 25 PÉSETAS LOS 100 KILOS**, franco de envase, porte, y plazo de 90 días fecha de la factura, puesta la mercancía sobre wagón en las estaciones del ferrocarril de Novelda, Elda, Sax, Villena, Caudete, La Encina, Fuente la Higuera, Mogent, Alcedia, Játiva, Biar, Benjama, Bañeras, Bocairente, y en los pueblos de Castellón, Oñil, Ibi, Cocentaina, Muro, y en este depósito de Alcoy, casa del representante

RAFAEL ARACIL, Sta. Elena, 1.

Agente único en las provincias de Alicante y Valencia.

En VILLENA, Sub-agente, D. FRANCISCO HERNANDEZ PARDO, Calle de la Estación.

A. GUILLÉN LOPEZ

CALLE MAYOR, ALICANTE

Gran surtido de ferretería, herramientas, quincalla y perfumería.

Los constructores de obras, carpinteros, herreros y albañiles, encontrarán mucha variedad de artículos á precios ventajosísimos como lo tiene acreditado dicho comercio.

TALLER DE EBANISTERÍA
y Almacén de muebles y camas de hierro

DE
EMILIO PUCHE

Gran surtido en maletas, bolsos, limosneros, carteras, petacas, cinturones de señora, portamonedas.

Artículos fantasía para regalos.
Lampistería, batería de cocina, y juguetes.
Bomito y variado surtido en bastones.

Esta casa es la que más barato amuebla una habitación, á saber: 1 sillera de brocatel de seda ó sean 8 sillas, 2 sillones y 1 sofá, 1 entredós á elegir, 1 espejo 1.º de 108 por 70 centímetros y un ceniro con mármol bizantino, por 500 pesetas.

También encontrará el público todo lo concerniente á funeraria, especialmente en féretros de metal, á precios sumamente económicos.

LA VILLENENSE
FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS
DE
F. HERNANDEZ BLANQUED
CORREDERA, 13, VILLENA.